

BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL

MEMORIA

universitaria



**Creación de la
Orquesta Sinfónica
Una historia oral**

Año 15 / No. 168 / Enero 2024

Memoria Universitaria

[LA VIDA Y EL TRABAJO DE LA UANL EN EL TIEMPO]

ENERO DE 2024

AÑO XV / NÚMERO 168



Dr. Santos Guzmán López
Rector

Dr. Juan Paura García
Secretario General

Dr. José Javier Villarreal
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Humberto Salazar Herrera
Director de Humanidades e Historia

Lic. Edmundo Derbez García
**Centro de Documentación
y Archivo Histórico de la UANL**

Edmundo Derbez García
Editor Responsable

Paula Martínez Chapa, Maricela Beltrán Ríos, Jacob M. Rodríguez
y Dora Ivette Díaz (asistente)
Redacción

Alejandro Derbez García
Diseño

Angélica Garza Martínez
Corrección y estilo

Efraín Aldama Villa, Juan Ramón Garza Guajardo y Maricela Garza
Martínez
Colaboradores

En este número fotografías de Paola Aguilar, Efraín Aldama y José
Macías, Velia de la Cruz, Roberto Alanís, Gobierno de México.

MEMORIA UNIVERSITARIA. BOLETÍN DEL CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL.
Año XV, No. 168, enero de 2024. Revista mensual editada y
publicada por la Secretaría de Extensión y Cultura a través del
Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.
Domicilio de la publicación: Alfonso Reyes 4000 norte, planta
principal de la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías,
Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64440. Teléfono: + 52 81
8329-4000, Ext. 6578 y 4265.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Boletín
del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL
Memoria Universitaria otorgada por el Instituto Nacional del
Derecho de Autor: 04-2010-071509450100-106, de fecha 15 de
julio de 2010. Número de certificado de licitud de título y
contenido: 14,975. ISSN en trámite. Registro de marca ante el
Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: en trámite.

Consulta la colección de *Memoria Universitaria*
en el micro sitio
<https://memoria.uanl.mx/>

Archivos

Archivos y memoria

La justificación de la necesidad de atender debidamente los archivos alcanza su verdadera dimensión ciudadana si mostramos su asociación inseparable a conceptos percibidos como positivos por la sociedad como los de patrimonio, memoria, identidad y conocimiento. Es evidente que los archivos son también memoria. Esta atribución de los archivos como custodios de la memoria sintoniza perfectamente con la asunción colectiva de la necesidad de construir el futuro sobre sólidas bases de un conocimiento preciso y crítico del pasado.

La importancia de recuperar la memoria como elemento cohesionador de la conciencia colectiva otorga a los archivos, las bibliotecas y los museos –en tanto que instituciones que conservan elementos materiales fundamentales– un papel pionero e insustituible.

En ese sentido, la función de preservación de estas instituciones asume una importancia capital en un contexto en que predominan los soportes frágiles y obsoletos –soportes magnéticos, papel reciclado, fotografías en color, videos-, de manera que la memoria de los tiempos más recientes podría convertirse en efímera al estar fijada en soportes que pueden desaparecer o borrarse en un breve lapso de tiempo.

Ramón Alberch Fugueras

Los archivos, entre la memoria histórica y la sociedad del
conocimiento

Creación de la Orquesta Sinfónica

Una historia oral

Este artículo sobre el proceso de conformación de la actual Orquesta Sinfónica de la UANL, en 1959, gira en torno a la historia de un puñado de músicos, una historia sobre memoria y recuerdo, construidas desde las fuentes orales, en busca de recuperar vivencias y experiencias de sus depositarios, hoy fallecidos.

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

En los últimos años el desarrollo musical de Monterrey se ha consolidado por medio de diversas iniciativas públicas y privadas, en la que figura como puntal la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

La OSUANL es actualmente una de las agrupaciones artísticas más importantes del estado y del país con una presencia permanente en el medio cultural, por lo que es importante documentar su origen e historia.

Para la realización de este trabajo se recurrió a la historia oral como método de trabajo por varias razones: la escasez de material bibliográfico y la posibilidad de obtener la información directamente de los personajes que vivieron este proceso hace 45 años, es decir, como fuentes de primera mano.

Por medio de una lista de músicos fundadores aparecida en el periódico en 1960, se inició en 2001 el proceso de investigación en cuanto a los sobrevivientes, logrando detectar en ese entonces a cerca

de 10 elementos vivos. Unos estaban imposibilitados de conversar debido a su avanzada edad, otros se negaron a hacerlo por diversas razones y una media docena aceptó la entrevista.

Al decidir este método se estuvo consciente del elemento subjetivo inmanente en las entrevistas, pero, aunque no puede haber objetividad ni recurriendo a las mismas fuentes documentales, puesto que en el abordaje de un tema se desborda todo la particularidad del investigador, puede ser sometida a un análisis crítico en cuanto a su confrontación con otras fuentes como las hemerográficas y documentales.

Además, independientemente de este recurso, la oralidad es puesta a disposición no sólo del historiador, sino del informante, en una relación de mutuo beneficio, para el primero como fuente de conocimiento y para el segundo con la intención de darle voz, dejar oír su testimonio, quizá por única vez en su vida.

En torno a esto, el testimonio deja constancia de una voz que nunca podría haber sido valorada y escuchada. Cuánto pudo constarse cuando al llegar a las modestas casas de las colonias Azteca, Zapata, Fidel Velázquez y otras, una suave melodía del repertorio romántico hacía marco a la entrevista o un buen traje y aseado calzado denotaban la importancia que se le daba a este acontecimiento.

Antecedentes

El gusto de la gente por la música “culta” inició a mediados del siglo XIX con las bandas militares de regimientos y batallones estacionados en Monterrey que promovieron la enseñanza musical y la difusión de repertorios no sólo marciales. A ellos se sumaron pocos años después las primeras orquestas de baile y entretenimiento surgidas en los cines de películas mudas y en los distintos clubes sociales como el Casino Monterrey, el Salón Variedades y el Salón Progreso.

En el seno de la Academia Musical Beethoven de Monterrey, que fue uno de los primeros y más importantes factores para elevar el nivel de instrucción musical en Monterrey en 1916, surgió la primera orquesta sinfónica del estado que permitió escuchar en los albores del siglo XX música sinfónica en vivo de los grandes compositores como Beethoven y Mozart.

La fundó Daniel Zambrano, Antonio Ortiz Cajero y el padre Francisco Estrada por las necesidades propias de la institución, la academia creaba sus ensambles para los recitales y conciertos de sus discípulos, cada vez más grandes hasta llegar a integrar en 1922 la Orquesta Sinfónica Beethoven.

En dicha academia se formó Manuel Flores Varela, quien creó su propia orquesta con los ritmos modernos venidos de Estados Unidos como el jazz, pero lo más importante es que este músico con una formación musical clásica, llegó a ser primero regidor, después secretario del ayuntamiento y finalmente presidente municipal de Monterrey en el bienio constitucional 1939-1940.

Como alcalde, y dentro de un programa de actividades culturales sin precedentes, auspició la creación de la sinfónica municipal dirigida por el maestro Antonio Ortiz y los profesores Juan Montemayor Escamilla, Armando Villarreal y su hermano Isaac Flores Varela, también formado en la Academia Beethoven.



Antonio Ortiz Cajero

La orquesta realizó presentaciones en actos cívicos y culturales como los aniversarios de las constituciones, 21 de marzo, 5 de mayo y 16 de septiembre, ante una gran concurrencia de público, por lo que hizo llegar la música de grandes repertorios a las masas regiomontanas.

La orquesta terminó su vida con la administración de Flores Varela, sin embargo, su maestro de la Academia Beethoven, Antonio Ortiz, continuó los esfuerzos por crear en los años cuarenta otra orquesta que si bien logró formar, fue de una vida muy inestable. Aunque no se cuenta con evidencias, tampoco es descartable pensar que Flores Varela contribuyera en este nuevo proyecto.

Hacia los años cincuenta el pueblo padeció esa política que Flores Varela trató de erradicar, “la cultura musical como privilegio de unos cuantos”, cuando las veladas musicales en el Teatro Florida y el Teatro Montoya, con la presentación de artistas y orquestas internacionales, representaron el estilo de vida de una élite, la sociedad refinada.

Ejemplo de ello eran las tradicionales funciones presentadas desde 1948 solamente para los socios de la Sociedad Artística del Tecnológico (SAT), así como los conciertos de primavera de Arte A. C., y la temporada anual de ópera, que desde 1955

contrataba a los divos de fama internacional solamente para abonados. Si bien estas actividades dieron a Monterrey gran categoría nacional en el ámbito de la cultura, solo un selecto público tenía acceso a ellas.

Era tan escasa la infraestructura musical o casi inexistente, tanto de teatros, artistas y por consiguiente orquestas, que por esa razón para las funciones de arte lírico se importaba una desde la Ciudad de México, formada por miembros del Sindicato de Músicos, dirigida por maestros como Guido Picco, Salvador Ochoa, Umberto Mugnai, Luis Sandi, Ernesto Roemer y Antonio Narducci.

Monterrey, siendo una de las ciudades más importantes del país carecía de orquesta sinfónica, mientras otras ciudades contaban con la suya. Las más importante no sólo a nivel nacional, sino en Latinoamérica desde 1947 era la Orquesta Sinfónica Nacional (OSN). También existían la Orquesta

Filarmónica Mexicana, la Orquesta Sinfónica de Puebla, la Orquesta Sinfónica de Xalapa, bajo la titularidad de Luis Ximenez Caballero, y la Orquesta Sinfónica de Guadalajara dirigida por José Ives Limantour.

Un acontecimiento en Monterrey que puede considerarse decisivo en la toma de conciencia en cuanto a la necesidad de contar con su propia orquesta, fue la presencia de la Orquesta Sinfónica Nacional (OSN) en 1957 y 1958. No sólo actuó para el público de la SAT en el recinto del Teatro Florida, sino que salió a la “calle al presentarse en la Plaza del Colegio Civil, frente al frontispicio del Aula Magna donde, bajo la batuta del maestro Luis Herrera de la Fuente, fue escuchada por miles de gentes que llevaron sus propias sillas y obligó a suspender el tráfico de las calles aledañas. El Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) cifró en 10 mil personas la asistencia al concierto.



La orquesta Municipal durante un concierto ofrecido el 28 de febrero de 1939 en la plaza Díaz Mirón.



Ante cientos de personas, la Orquesta Sinfónica Nacional (OSN) se presenta en la Plaza del Colegio Civil, frente al frontispicio del Aula Magna.

El resultado de la presencia de la Orquesta Sinfónica Nacional en la ciudad, advirtió un articulista en el periódico *El Norte*, “ha revivido el entusiasmo por la música culta”.

Organizar una orquesta grande, de música seria

El profesor Manuel Flores Varela, quien junto a su carrera musical continuó la del servicio público como diputado federal y secretario general de la Federación de Trabajadores de Nuevo León, llegó a convertirse en oficial mayor del gobierno del estado durante el régimen de Raúl Rangel Frías.

Al tener la idea de formar en 1959 una orquesta sinfónica en la ciudad, no hacía, como se ha visto, sino retomar un viejo proyecto que desde su época de alcalde le había entusiasmado. Es por esta persistencia quizá, que exista la confusión de hacer aparecer como la misma a la orquesta municipal de 1939 o la que integró Ortiz en los años cuarenta, posiblemente en 1943, con la que impulsó Flores

Varela en 1959. La razón es que en todas ellas está la iniciativa de este músico.

Al pretender aglutinar a los músicos locales en una sola orquesta sinfónica deseaba acabar con un cuadro de división, producto de diferencias sindicales que en nada mejoraba el ambiente musical y en cambio lo relegaba al olvido. José Ángel Reyna, músico fundador de la orquesta universitaria, recuerda la situación prevaleciente en el gremio:

“Cada quien andaba por su lado... había un enfriamiento en la relación por cuestiones sindicales, estaba muy fuerte un sindicato y otro que defendían sus intereses del control de los lugares que tenían aquí para los trabajos, el sindicato de la Sección 57 eran los teatros, los cabarets; la Unión Filarmónica controlaba el Casino Monterrey, pues muy pocas fuentes de trabajo tenía realmente”.

Don “Manuelito” como le decían de cariño, invitó a una reunión a los profesores de música y directores de orquesta de teatros y salones de la localidad, la primera de las cuales se efectuó el 4 de marzo de 1959 en el comedor del Casino de los Leones de la colonia Vista Hermosa.

Allí estuvieron los maestros Emilio Diemecke, David C. García, Rogelio I. García; Alejandro Luna, Cipriano Maldonado, Juan Montemayor Escamilla, José Sandoval, Isaac Flores Varela, Bernardo Jiménez y el compositor sabinense de la famosa canción “Morenita mía”, Armando Villarreal.

A ellos les expuso su idea, no como funcionario, sino como amante de la música, de organizar una “Asociación Civil en pro del divino arte musical” donde los músicos serían socios y propietarios, es decir, responsables directos de la marcha de la institución. La asociación civil tendría como objetivos: impulsar los nuevos valores musicales y mejorar los sistemas pedagógicos, para después “organizar una orquesta grande, de música seria”, la cual podría transformarse en la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de Monterrey.¹

Las juntas se sucedieron en el local de la Escuela de Música en la calle 15 de Mayo 401 Ote., con cada vez mayor asistencia de músicos, en su gran mayoría músicos muy conocidos, “eran casi los mismos músicos que tocan en Monterrey desde hace treinta años”.²

Se discutieron las dificultades y ventajas, entre otras que ubicaría a la ciudad en un buen lugar en el ambiente musical a nivel nacional. También se expuso que ya era factible integrarla con elementos locales como lo demostraban las orquestas formadas eventualmente para los exámenes de los alumnos de las academias de música. El maestro Reyna continúa:

“En esas juntas contemplábamos [...] que ya no habría necesidad de traer músicos de México o que ya no habría necesidad de estar dispersos”.

Una vez convencidos de la bondad del proyecto, Flores Varela preguntó a todos ellos si estaban dispuestos a organizar el gran conjunto musical y por unanimidad respondieron que sí, surgiendo una ovación cordial.

“Trabajen como los músicos bohemios”

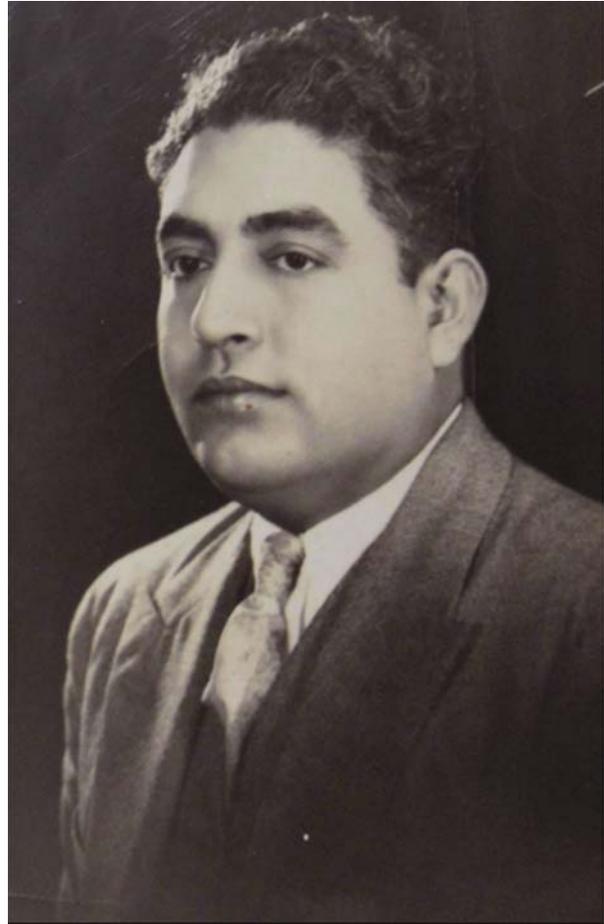
Los músicos acordaron trabajar y estudiar en la forma en que Flores Varela les pidió, esto era realizar los primeros ensayos privados sin cobrar porque no existía presupuesto ni apoyos externos para sostener la nueva agrupación. En ese sentido, Reyna cuenta:

“La orquesta estaba desprovista de una protección económica totalmente, llegó al grado don Manuel Flores [...] de decirnos: muchachos, trabajen como los músicos bohemios, es decir, que no cobráramos, por amor al arte”.

Ricardo Gómez Chavarría, músico fundador, corrobora esa condición:

“Los ensayos no eran remunerados a los músicos, pero se ensayaba con un gran entusiasmo para sacar adelante el proyecto”.

Una estrategia para pagar los honorarios de los ensayos fue acercarse a la Compañía de Ópera de Monterrey, A. C., que realizaba desde siete años atrás, en el mes de octubre, la temporada de género lírico que resultaba un acontecimiento de nivel mundial. Flores Varela tuvo la idea de ofrecer al comité ejecutivo de la compañía los servicios de la sinfónica como acompañamiento de los famosos



El profesor Manuel Flores Varela

cantantes. A los dirigentes les agradó la idea principalmente por razones económicas pues los excesivos costos de traslado de los grupos sinfónicos ponían en riesgo la continuidad de la temporada de ópera.

También habló con el gobernador Raúl Rangel Frías y con el rector de la Universidad de Nuevo León, Arq. Joaquín A. Mora, proponiendo que la Máxima Casa de Estudios acogiera la orquesta. El rector Mora, gran apasionado al arte y por consiguiente a la música, aceptó contribuir mediante el apoyo del Departamento de Extensión Universitaria (DEU), con la idea de que, una vez bien estructurada, se convertiría en Orquesta Sinfónica de la Universidad de Nuevo León.

Incluso el rector y Flores Varela trataron el asunto con el ministro de Educación, Dr. Jaime Torres Bodet, quien comprometió su apoyo moral y “tal vez material”.

Durante uno de los ensayos se presentó Flores Varela y tomó la palabra para felicitar a los músicos



Anton Guadagno, titular del Metropolitan Opera House de Nueva York

e informarles que el gobierno del estado, el municipio de Monterrey y la Universidad estaban dispuestos a apoyarlos. Había logrado un apoyo tripartito, además del respaldo de la iniciativa privada a través de la Compañía de Ópera. El municipio aceptó otorgar una aportación a cambio de conciertos para la ciudad.

El 1 de enero de 1960, la orquesta fue recibida formalmente por la Universidad, integrándola al Departamento de Extensión Universitaria, pero sus miembros no pasaron a la nómina universitaria, sino que la institución expedía un cheque global que cada uno iba a cobrar, curiosamente, en el negocio funerario de don Manuel Flores Varela.

Estaba ubicado en la calle de Colegio Civil, entre Aramberri y Ruperto Martínez. Ahí, el primer archivero de la orquesta, Franco Herrera, dejaba la lista de miembros y con base en ella y por orden del maestro Flores, Paulita entregaba el salario a cada uno de los atrilistas, quienes no dejaban de mostrar su enfado cuando no llegaba su pago. A este respecto Herrera deja entrever los apuros de Paulita:

‘Aquí vienen a cobrar y ustedes hasta me regañan porque no sale el dinero’. Pobre

mujer, ella hizo bastante, ella hizo bastante en pagar”.

Además la Compañía de Ópera de Monterrey donó los primeros instrumentos musicales propiedad de la orquesta, fueron dos cornos franceses y un fagot, los otros dos cornos faltantes se le solicitaron en donación al gobierno del estado y el otro fagot a la Universidad.

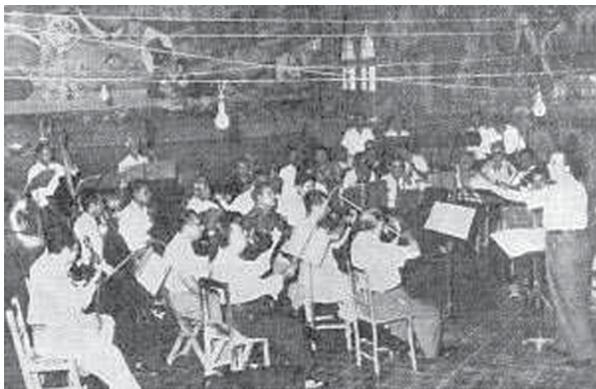
Anton Guadagno, hace aflorar el sentimiento musical

Para la temporada de ópera de 1959, en la que iba a realizar su primera presentación la orquesta sinfónica, estaba programado para dirigir Anton Guadagno, maestro originario de Sicilia, Italia, quien era titular del Metropolitan Opera House de Nueva York. Guadagno llegó a la ciudad desde principios de agosto de 1959 para realizar los ensayos necesarios para la preparación del grupo con miras a las óperas a interpretar, La “Manon Lescaut”, “El baile de máscaras”, “El trovador”, “El barbero de Sevilla”, el festival “El Murciélago” y la “Sonámbula”. Salvatore Sabella, colaborador en la organización de la sinfónica, explica el reto que significaba su debut:

“Sólo los que están en este trabajo podrán saber lo difícil que es aprender seis óperas en tan corto tiempo por una gran mayoría de músicos sin preparación musical, mucho menos sin experiencia en el género”.

Los ensayos se realizaron en el local donde hacía escoleta la Banda de Música del Estado, en la Casa del Campesino, calle Abasolo No. 1024, ahí se levantó una lista de asistencia logrando reunir 43 elementos. En el acta se detalló: once violines, tres violas, cuatro violonchelos, tres contrabajos, dos flautas, tres clarinetes, un oboe, dos fagots –sustituidos por dos sax tenores– cinco trompetas, un corno, tres trombones, la tuba, tarola, platillos, timbales y tambora. Sabella explica lo limitado de la masa orquestal:

“Guadagno se encontró con una reducida orquesta, de unos 40 músicos y la mayor parte de ellos de avanzada edad, que hasta en los ensayos se dormían”.



Los ensayos se realizaban en uno de los salones de la Casa del Campesino, ubicada en la calle Abasolo.

Sin embargo, desde los primeros compases se oyó muy llena la orquesta en todos sus sectores, lo que hizo a los presentes abrigar esperanzas de que el conjunto estuviera a la altura requerida durante las funciones. Si en lo personal por su carácter afable, condescendiente y paciente, Guadagno se ganó la simpatía personal de los músicos, en lo artístico reconoció, luego de escucharlos por primera vez, que había mucho, mucho que trabajar en tan poco tiempo.

Pero estaba convencido de que con ellos iba a lograr lo que consideraba “una misión imposible”. Sus ganas de enseñar le permitieron atraerse el interés y la colaboración de todos los músicos para contribuir a esta nueva experiencia musical. Los músicos lograron aflorar sus sentimientos en la interpretación musical, y eso, ya representó un éxito.

Las miras de Flores Varela eran que, después de la ópera, la sinfónica diera su primer concierto formal para los primeros días de febrero de 1960, pero necesitaba fundamentalmente no sólo alentar la permanencia de los integrantes, sino encontrar más elementos.

Para buscar a los músicos el maestro Guadagno decidió visitar personalmente algunos lugares como el restaurante el “Forno”, en la calle Zaragoza; el “Luisiana” en la Plaza Hidalgo; el Casino de Monterrey, donde encontró una orquesta de baile;

Incluso, acudió al sitio tradicional de concentración de los mariachis, el Arco de la Independencia, en Calzada Madero y Pino Suárez. Con su acento marcadamente siciliano, aquel maestro considerado como uno de los maestros “concertatore” con mayor experiencia en el arte lírico a nivel mundial, trataba de convencer en esas noches a los músicos de



Ricardo Gómez Chavarría, uno de los músicos fundadores. Al lado, tras la exitosa cuarta función de abono con la ópera *El barbero de Sevilla*, los integrantes de la orquesta posaron entusiasmados en el Teatro Florida, junto a David C. García, el maestro Anton Guadagno y Daniel Duno.

participar en la orquesta de nueva formación, diciéndoles que tenían la capacidad de aprender un nuevo arte como para acompañar a los más famosos cantantes del mundo.

También realizó viaje, acompañado del maestro Salvatore Sabella, con quien cultivó una estrecha amistad, a la ciudad de Saltillo, donde se le informó que existían algunos elementos, y especialmente de la sección de cuerdas reunidos en la orquesta sinfónica de esa ciudad, la que tuvo una gran trascendencia al reunir a todos los músicos importantes de la entidad.

Otros elementos principales fueron contratados en la Ciudad de México luego de que el profesor Flores Varela hizo las gestiones necesarias para conseguirlos ante la Compañía Ópera de Monterrey, A. C.

De la Ciudad de México vino el representante del sindicato, el chelista Tirso Rivera y con él otros compañeros como refuerzos, entre ellos el oaxaqueño Manuel García “chico changote”.



Pero también faltaba una gran mayoría de los instrumentos, pues los que tenían los músicos, en mayor parte eran obsoletos y anticuados, sin poder obtenerse de ellos los sonidos adecuados. Por ello los músicos recurrieron a su ingenio empleando otros instrumentos para dar el color parecido al faltante, como lo explica Rogelio Raygoza, hijo del flautista fundador e integrante del ensamble desde 1962.



“Doblaban con saxofón tenor el sonido del fagot segundo, transportando en medio tono de Si bemol a La, mientras la trompeta piccolo era doblada a otra tonalidad con una trompeta de Si bemol o el sonido del corno francés era obtenido colocando un sombrero sobre el pabellón de un sax en Fa”.

Sin embargo, para muchos músicos aquello representaba un paso a otro nivel en el plano musical, distinto a los efectos del rock and roll o el jazz que ejecutaban, pues en el repertorio de ópera pudieron aplicar métodos, articulaciones y en general sus conocimientos. Pero también lo fue en el comportamiento personal.



Guadagno junto a la orquesta recibe la ovación del público tras la función inaugural en el teatro “María Tereza Montoya”.

Una orquesta para todas las clases sociales

La capacidad y el empeño que tuvo el maestro Guadagno, explica Salvatore Sabella, fue muy importante para darle a los integrantes de la sinfónica la capacidad y experiencia operística necesaria para acometer la empresa.

“Había una expectativa e inquietud previo al inicio de la temporada de ópera, por constatar si el trabajo había resultado satisfactorio, mucha gente dudaba que una orquesta formada en pocos meses pudiese intervenir tan pronto en una temporada de ópera, ya que la mayoría de los músicos ni siquiera conocían lo que representaba una ópera lírica”.

La orquesta se presentó al público por primera vez la noche del 29 de septiembre de 1959, en el Teatro Florida, ubicado en la Calzada Madero, entre Galeana y Emilio Carranza. Los comentarios de los críticos de música fueron en general muy favorables.

El crítico musical que firmaba con el nombre de Fra Diávolo, escribió que la orquesta sinfónica “estaba llamada a desempeñar un papel importantísimo en el desarrollo musical de nuestra sultana”. José Guadalupe López Valles recuerda el impacto de las funciones:

“Cuando yo entré la orquesta preparaba temporadas de ópera, y la gente se entusiasmaba, eran en el Teatro Florida, por cierto lo veo ahora convertido en estacionamiento y me da algo de nostalgia. La ópera era muy aceptada, las mujeres iban con sus mejores perfumes, a veces que huelo un aroma me transporto a ese tiempo, siento el ambiente otra vez, hay una reminiscencia”.

A pesar de presentarse profesionalmente por primera vez ante el público, no se consideró como el debut de la orquesta porque cuando acompaña óperas en términos técnicos musicales, cuando se baja al frente del foso a acompañar cantantes, deja

“Me quería, como no lo puede imaginar, de agradecimiento de cómo luchamos por la orquesta”

ENTREVISTA CON FRANCO HERRERA

Nativo de Real de Catorce, se trasladó a San Luis Potosí. Desde 1957 se desempeñó como clarinetista en la Banda de Música del Estado. Estudió flauta en el conservatorio, flauta y flautín en Saltillo. Fue nombrado primer archivero y bibliotecario de la Orquesta Sinfónica cuando ésta se organizó en 1959. La entrevista fue realizada en su casa de la colonia Zapata en Monterrey, el 31 de enero de 2001.



¿Qué edad tenía cuando inició en la orquesta?

Yo soy de 1934, para 1959 todavía no me casaba, estaba muy jovencito; José Sandoval Mijares “Pepillo”, Ricardo Gómez Chavarría y yo, éramos los más chiquillos.

Uno de los que lucharon bastante para la formación de la orquesta fue el maestro Manuel Flores, que era oficial mayor de gobierno y presidente del Club de Leones, otro fue Rogelio Villarreal Garza y uno de los promotores más grandes de la orquesta fue José Salinas Iranzo.

Fuimos a buscar músicos que ingresaran a la orquesta, íbamos al Club Industrial, al Patio, donde había mariachis.

Mucha gente después ya no siguió porque no pagaban, dieciocho pesos a los dos o tres meses. Íbamos a cobrar en la funeraria de Manuel Flores que estaba en Colegio Civil, entre Aramberri y Ruperto Martínez, ahora son puras fruterías. Yo presentaba las listas y se la entregaba a Paulita que pagaba por orden de don Manuel.

Ya después ingresamos a la Universidad y cobrábamos con Rogelio Villarreal y luego con Jorge Rangel Guerra, jefes del Departamento de Extensión Universitaria.

¿Aparte de archivero fue músico fundador?

Yo fui progresando paulatinamente, fui archivero, flautín, percusionista, saxofonista; yo me adaptaba y me sentía útil, y lo hice con mucho gusto, enton-

ces los músicos de refuerzo que venían de México decían: ‘oye, pues que virtud del secre de la orquesta, hasta saxofón toca y bien’. El maestro Anton Guadagno me quería como un hijo, cuando volvió a audicionar a los cantantes para la ópera, fue y me abraza primero, el maestro me quería, como no lo puede imaginar, de agradecimiento de cómo luchamos por la orquesta.

El primero que murió fue David García y quedó como director el maestro Isaac Flores que, bien o mal, fue un hombre que luchó bastante; luego se necesitaba un director más competente, la ciudad ya lo exigía, entonces fue como nombraron al maestro Héctor Montfort Rubín, una gran persona, hizo una labor muy buena. Los conciertos se hacían en el Aula Magna, en el cine Juárez, que estaba frente al Colegio Civil, y más formalmente en el Teatro del Seguro Social y en el Franco Mexicano. El maestro Montfort trajo excelentes músicos, los mejores solistas porque él y Alicia tenían muy buena relación, ellos aportaron bastante.

¿En esa época alternaron su labor con la Sinfónica de Saltillo?

Nos fuimos casi la mayoría porque se podía combinar, aquí estudiábamos lunes, miércoles y viernes y allá martes, jueves y sábados, todo estaba muy bien combinado, el problema era cuando había temporada aquí y nos programaban salidas allá y el problema era mayor para los que estábamos en la Banda del Estado, alientos y metales pertenecíamos a la Banda y de las cuerdas eran contados; los estudios de la banda eran en la mañana y los de la orquesta en la tarde, de cuatro a seis y media; pero teníamos permiso por escrito de faltar a la Banda porque la prioridad era la sinfónica, así trabajábamos.

Nosotros nos retiramos en 1984, nos jubilamos con el cien por ciento, fuimos como once o doce los que nos jubilamos porque ya no podíamos.



automáticamente de ser sinfónica para convertirse en gran orquesta de teatro.

Los músicos no recibían sueldo periódico, su remuneración era irrisoria, pero aún así estaban contentos porque en pocos meses habían logrado una meta que no se imaginaban lograr en su vida, se aventuraron a acompañar a los mejores cantantes del mundo, la mayor parte de ellos de la Scala de Milán y el Metropolitan de Nueva York. De este sacrificio había el maestro Reyna:

“Si la orquesta ya floreció se debe a los que empezamos, una obra titánica para tocar casi sin sueldo”.

El debut, con repertorio sinfónico, se realizó el 2 de febrero de 1960 en el Teatro María Tereza Montoya, donde en el palco de honor estaba el

gobernador, Raúl Rangel Frías, su esposa Elena Hinojosa, el rector, Arq. Joaquín A. Mora, y su esposa Hortensia S. de Mora.

Aunque actuó en la ópera para selectos públicos, lo hizo por una necesidad de sobrevivencia, en realidad, la verdadera vocación de la orquesta; era educar a los estudiantes inclinándolos a las bellas artes a través de conciertos exclusivos a maestros y alumnos, dentro de un completo programa cultural de la Universidad referente a la música selecta.

Desde su debut presentó una serie de conciertos en el Aula Magna para estudiantes y maestros universitarios y para público en general, “habiendo constituido un buen éxito artístico”, refirió el rector Mora en informe.

Desde entonces la sinfónica ocupó un lugar preponderante en el medio cultural de la ciudad y la gente la recibió con entusiasmo acudiendo a los sitios

de sus presentaciones que resultaron una verdadera tradición, en ocasión de fechas cívicas o eventos culturales: el Aula Magna, la Alameda Mariano Escobedo, el Parque España, la Plaza Zaragoza, la Plaza Benito Juárez, el Casino del Club de Leones, el Teatro Monterrey, el Teatro Florida, incluso el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Estos servicios se mantuvieron bajo la dirección de Guadagno, García y Flores.

Bajo la dirección de Anton Guadagno la sinfónica participó en eventos populares como la velada conmemorativa al natalicio del escritor Alfonso Reyes, al inaugurarse la remodelación de la Plaza del Colegio Civil el 23 de mayo de 1960 o en la ceremonia conmemorativa de la fundación de la ciudad de Monterrey.

Inició su participación en los conciertos dedicados a estudiantes de preparatoria y los domingos para niños de escuelas primarias, en el Aula Magna, con motivo de cada año escolar.

Bajo el convenio de apoyo del municipio de Monterrey a cambio de conciertos, la sinfónica se proyectó hacia todos los estratos sociales de la comunidad por medio de los famosos conciertos populares.

El joven alcalde Leopoldo González Sáenz, quien trabajó amistad con el maestro Guadagno, ideó una serie de presentaciones con la sinfónica en sitios públicos como parte del llamado Programa Cultural Municipal, con el fin de acercar a las familias regiomontanas a este arte.

El éxito fue rotundo. Cientos de personas concurren a las presentaciones en la Plaza del Colegio Civil, tras la cual gran número de personas se acercaron a la presidencia municipal para solicitar la presencia del ensamble y de solistas en otros puntos de la ciudad.

Entonces el municipio decidió ampliar el programa en áreas como la plaza de La Purísima, la Alameda “Mariano Escobedo”, y hasta en espacios adecuados del lecho del río Santa Catarina.

El municipio comenzó los arreglos para la contratación de solistas de la Ciudad de México y anunció la realización de conciertos en la Alameda los domingos por la tarde en atención a que “numerosas personas de distintas clases sociales en nuestro medio han visto con agradable simpatía la actuación de la orquesta de la Universidad en sitios abiertos”.

En estos conciertos se llegó a estimar en cinco mil personas la asistencia, lo que demuestra el interés de la gente por este tipo de presentaciones.

Notas

1. Acta constitutiva, No. 1 del 4 de marzo de 1959. Archivo Franco Herrera.
2. Rogelio I. García, “Historia de la Orquesta Sinfónica de Monterrey”, *El Norte*, 5 de febrero de 1960.

Fuentes orales

Miembros fundadores sobrevivientes de la orquesta sinfónica, abril de 2001

Ricardo Gómez Chavarría

Franco Herrera

José Guadalupe López Valles

Elías Raygoza Soto

José Ángel Reyna

Salvatore Sabella

Fuentes bibliográficas

Ayala Duarte, Alfonso. *La Academia de Música Beethoven (1916-1930)*, Gobierno del Estado de Nuevo León, Monterrey, 1994.

Ayala Duarte, Alfonso. “La orquesta sinfónica de Monterrey”. *Revista Armas y Letras*, Núm. 1 julio/agosto 1996, pp. 49-51.

Neira Barragán, Manuel. *Ocho compositores de Nuevo León*, UNL, Monterrey, N. L. 1976, p. 28.

Rangel Guerra, Jorge. *Ópera en Monterrey (1953-1989)*, Secretaría de Educación y Cultura, Monterrey, N. L., 1989.

Salinas Quiroga, Genaro. *Una etapa cultural de Monterrey, 1939-1940*, Cuadernos del Archivo Núm. 33 AGENL, Monterrey, N. L., 1989.

Fuentes hemerográficas

México en la cultura, suplemento cultural del *Novedades*, 1960

El Norte, 1957, 1959, 1960 y 1961.

El Porvenir, 1959, 1960 y 1961

Rogelio I. García, “Historia de la Orquesta Sinfónica de Monterrey”, *El Norte*, 5 de febrero de 1960.

Vida Universitaria, 1960 y 1961

Fuentes documentales

Orquesta sinfónica de la UANL. Semblanza. Documento mecanografiado sin autor de la Facultad de Música.

Actas de la fundación de la Orquesta Sinfónica de Monterrey del No. 1 al 6 del 4 de marzo de 1959 al 3 de agosto de 1959. Archivo Franco Herrera.

Informe del rector Joaquín A. Mora, agosto de 1960.

“Yo me sentía muy contento, feliz de estar haciendo un esfuerzo por la música”

ENTREVISTA CON JOSÉ GUADALUPE LÓPEZ VALLES

Entrevista realizada a José Guadalupe López Valles, integrante de la sección de violines segundos de la Orquesta Sinfónica de la UANL por espacio de 31 años, de 1962 a 1993, e hijo de uno de los fundadores, don Estanislao López Sifuentes, efectuada en casa de su hermano Raymundo, en la colonia Azteca de Guadalupe, N. L. Él toma asiento acercando una silla del comedor frente al sillón del recibidor adornado con retratos de bodas y quinceaños, mientras de una habitación emana música clásica.



Maestro, ¿cuál es su nombre completo?

José Guadalupe López Valles.

En ese tiempo era difícil conseguir cuerdas, ¿usted dónde estudió violín?

Yo estudié en la Escuela de Música de la Universidad, claro, mis primeras lecciones me las dio mi papá, que aunque él no tocaba violín, tocaba el clarinete, yo creo que lo tocaba mejor que yo (ríe).

¿En qué año entró a la escuela?

En 1950.

¿Estaba en 15 de Mayo?

No, estaba donde está la escuela, bueno era escuela, la Josefa Ortíz de Domínguez.

En la Iglesia del Roble (añade su hermano).

Sí, por la placita. El director era José Andrade.

¿Antes de entrar a la sinfónica tocaba en otra orquesta?

¿Yo?, nada más en la Banda de Música y cinco años después entré a la Sinfónica, estudiaban allí mismo donde estudiaba la banda, la Casa del Agrarista, del Campesino, ahí estudiaban, inclusive, cuando yo entré, estaban estudiando ahí, es decir, en el Aula Magna a veces y a veces también en la Casa del Campesino.

Yo había hecho el intento de entrar un año antes, en 1961, y estaban preparando unas presentaciones de ópera, y entonces yo me volví a salir porque no

pude con la ópera, estaba muy difícil y volví a entrar hasta un año después.

¿Quién ingresó con usted en ese tiempo?

Pues... cuando yo ingresé ya estaban, le iba a decir de Eduardo Aguirre.

¿Quién les pagaba su sueldo?

A nosotros nos pagaban en un negocio que tenía Manuel Flores, pero la orquesta pertenecía al municipio, al municipio, al

estado y a la Universidad, es decir, entre los tres pagaban el presupuesto de la orquesta, pero en 1962, yo entré en febrero de 1962, en ese mismo año, poco después de que yo ingresé, llegó Manuel Flores a comunicarnos que la Universidad se iba a hacer cargo de la orquesta.

¿Antes cómo era, les pagaban por ensayo que realizaban?

Sí, y nos siguieron pagando por ensayo, pero hacíamos diez ensayos, cuando yo entré, poco después nos dijeron que la Universidad había autorizado doce.

¿Y por concierto cuánto sería?

Bueno, la generalidad de los músicos ganaban 25 pesos por ensayo, pero yo por ser medio novato, me pagaban 15, 15 pesos.

¿Y esto era...?

Era muy poco, no era más que para el camión y las cocas, pero yo en ese tiempo estaba en la Banda de Música y, la Banda de Música el sueldo se quedaba acá (coloca una mano por encima de otra) en relación con el de la Sinfónica y era poco el de la Banda.

Entonces, primero eran 10 ensayos ¿y qué días eran esos ensayos?

Eran lunes, miércoles y viernes, si tres, nueve, doce, o sea, cuatro semanas al mes, es decir, dan doce ensayos, de a tres por semana. Las presentaciones, en ese tiempo que llegó Guadagno nos hacía tocar cuando quería, él hacía la programación de

conciertos, nos hacía trabajar mucho, o sea, nos decían, todo lo que pase de doce ensayos se les va a pagar extra, y entonces yo llegaba a ganar 500 pesos, a 15 pesos el ensayo, se imagina todo lo que trabajaría, y la presentación al doble a 30.

¿Qué tipo de presentaciones se hacían?

Pues eran presentaciones al aire libre, por lo general, en la plaza del Colegio Civil y donde estaba la cabeza de Carranza allá por [la avenida] Venustiano Carranza, ahí hacíamos presentaciones también.

¿Y Guadagno cómo era?

¿En qué sentido?

En cuanto a personalidad, trato, como director.

Era un poco distraído como para conocer a uno, cuando me iba a jubilar vino, 30 años después y le mandé una carta porque no me querían jubilar, redacté una carta para que la firmara Guadagno. Le dije al maestro Félix Carrasco que le dijera a Guadagno que me la firmara y luego me la regresó: “mira, dijo, no, ni lo conozco”, así me dijo Carrasco que respondió. Yo nunca hablé con él, con Guadagno.

¿Estaba distante de los músicos en el trato fuera del escenario?

De la generalidad sí, pero a unos cuantos los conocía, por ejemplo a Franco Herrera lo conocía muy bien, porque era el que manejaba el archivo, y claro, le hablaba y repartía todas las piezas, entonces su nombre siempre lo tenía a flor de boca, porque era la gente que él conocía, a los más inmediatos, no le hace que yo estuviera a tres metros, no se fijaba.

¿Además él era una gran figura mundial?

Pues sí.

¿Cuál era la aceptación de la orquesta entre la comunidad?

Cuando yo entré lo que estaban preparando eran temporadas de ópera y la gente se entusiasmaba, la ópera era muy aceptada, no sé actualmente, pero era muy aceptada, las mujeres iban con sus mejores perfumes, yo a veces que huelo un aroma me transporto a ese tiempo, siento el ambiente otra vez, hay una reminiscencia en granma, y además eran en el Teatro Florida, por cierto lo veo ahora convertido en estacionamiento y me da algo de nostalgia.

¿Y cuál era el sentimiento estar en el escenario, ustedes que estaban allí haciendo un esfuerzo por esa orquesta, cuál era su sentir?

Pues que le diría, a mi me daba mucho gusto, inclusive, yo estaba en la Banda de Música también y me daba gusto estar en la Banda de Música, pero yo escuchaba que los músicos, los compañeros se

fastidiaban de trabajar, y yo me preguntaba ¿por qué?, si es rebonito esto, ¿verdad?, pero también llegué a sentir con el tiempo eso, entonces, en los primeros tiempos yo me sentía muy contento, feliz de estar haciendo un esfuerzo por la música.

¿Además de la banda estaba en otra orquesta?

Un año después entré pero a una orquesta de baile tocando saxofón, una orquesta de Oscar Loza, Orquesta Continental se llamaba, Oscar Loza que fue luego el secretario general del sindicato de los músicos. Hasta la fecha (añade su hermano Raymundo).

¿Qué?

Hasta la fecha (ríe).

(se escucha el ruido de una licuadora proveniente de la cocina y llega el aroma de un endulzado mole).

¿Qué anécdotas tiene o qué recuerdos tiene en especial?

(ríe) Si vamos a sacar todo, nos van a criticar.

No, usted platique.

(vuelve a reír) porque se trata de decir lo bueno ¿verdad?, lo mejor.

No, es que todo tiene su claroscuro también.

Claroscuro (ríe). En ese tiempo Guadagno gritaba: “¡Cristo, Cristo!, ¿quién me mandó aquí?” Y decía un compañero: “¿cómo qué?, los 20 mil dólares que le dan cada vez que viene”. Se llevaba el dinero que nos pagaban a nosotros, yo creo, en 20 años. Yo pensaba que nos deberían pagar a nosotros en lugar de dárselo sólo a él, que lo repartieran un poco más equitativamente. Yo ganaba 500 pesos por una temporada y él 20 mil dólares, ¿verdad?

En ese tiempo había mucha, mucha, falta de disciplina, ¿no? Todo mundo fumaba, qué esperanzas que ahorita se pueda fumar, en pleno estudio con el cigarro así (hace el ademán de sostener un cigarro con la mano y con la otra empuñar un arco). No, si algunos como éste, ¿cómo se llamaba el contrabajo?

El Chamuscado (responde su hermano).

El Chamuscado tenía su botella en pleno ensayo, hasta que se quejó el encargado del Aula Magna, se enojó, dijo que abusaban demasiado, que llegábamos borrachos, que hasta toman aquí, “dejan la botella ya vacía y uno tiene que estarla tirando”. Y hubo quejas, como Rogelio Raygoza que no fumaba, decía: “aquí estamos respirando el humo”, y eso se empezó a acabar, pero no fue nada repentino.

¿Y eso era porque tocaban en bares, cantinas y luego llegaban al ensayo?

Pues había, todavía le tocó a Francisco Venegas, que ya se jubiló, ser mariachi, tocaba donde fuera,



La Orquesta Sinfónica conducida por David García e Isaac Flores, 1962.

pero de que tocaran en bares, sí había algunos como Lolo, Cheve, Sabas [Reynoso Alonso], bueno Sabas, pertenecía a la Orquesta del Casino de Monterrey, toda la Orquesta del Casino estaba en la Sinfónica.

¿Y cómo eran los maestros David García e Isaac Flores como directores?

Bueno, pues, el maestro David García... son los detalles que no quiere uno decir porque son negativos.

¿No era buen director?

No, aparte de eso, será porque ya estaba bastante entrado en años, el maestro David García estudiaba 15, 20 minutos y luego le decía a Isaac Flores: “encárguese usted” y él se iba, o sea, tal vez, yo llegué a decir que qué flojo era, qué sé yo, pero él era músico de corazón, desde los 12 años ya tocaba maravillas, era muy buen pianista.

¿E Isaac Flores?

Él era bastante tolerante con la gente, y también David García, eran bonachones.

¿Y el hecho de tocar junto a su padre en la orquesta cuál era el sentimiento de ser el hijo de don Tanos?

¿Eeeee, desde el punto de vista laboral?

Sí, por el hecho de que los dos estaban ahí.

Lo que pasa es que siempre en el ambiente musical nos hemos sentido como en familia, eso era antes, porque luego empezaron a llegar gentes que no conocíamos, hasta extranjeros, pero en ese tiempo, tanto en la banda como en la Orquesta Sinfónica nos sentíamos como familia, había más camaradería, y ya tratándose de realmente de un familiar como es el padre, pues siente uno más ese acercamiento.

¿Estudiaban juntos en casa?

No, mi papá no estudiaba, a veces, cuando estaba muy difícil algún pasaje, le daba pero él sólo, yo repasaba algo, pero era otro instrumento, él nunca se llevaba un papel a la casa, siempre estudiaba de memoria, porque tenía mucha memoria, mucha retención musical.

ANIVERSARIOS DE ENERO 2024



Enero 8, 1934

90 aniversario luctuoso del ingeniero Francisco Beltrán, ilustre catedrático del Colegio Civil.

**Enero 19, 1824
Bicentenario**

de la primera cátedra de derecho en el estado de Nuevo León, nacimiento oficial de la actual Facultad de Derecho.

Enero 10, 1964

60 aniversario del egreso de la primera generación de economistas e imposición del nombre de Consuelo Meyer a la biblioteca de la Facultad de Economía.

Enero 16, 1939

85 aniversario de la aprobación de la creación de la actual Facultad de Música, por el cabildo regiomontano presidido por el profesor Manuel Flores.

Enero 17, 1944

80 aniversario del inicio de actividades del Instituto de Investigaciones Científicas, ubicado en un pabellón de la Facultad de Ciencias Químicas.



Enero 21, 2019

5º aniversario del inicio de operaciones del Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo de las Artes UANL (CEIIDA), con el servicio de la Biblioteca de las Artes.

Enero 28, 2019

5º aniversario de la Sala Botero en Colegio Civil Centro Cultural Universitario que alberga el óleo "Arcángel", donado por el artista colombiano Fernando Botero.

Enero 30, 1944

80 aniversario de la aparición del primer número de la revista *Armas y Letras*, publicada por el Departamento de Acción Social Universitaria y hoy por la Editorial Universitaria.

Enero 31, 1954

70 aniversario de la inauguración de la Escuela de Bachilleres del sur del estado (actual Preparatoria No. 4), con una inscripción de 25 alumnos.

Enero, 1944

80 aniversario de la creación de la Tesorería General encargada de recaudar lo correspondiente a pagos por concepto de colegiaturas, expedición de certificados, revalidaciones, exámenes profesionales, donativos y aportaciones del gobierno estatal.



AYER EN LA UANL

10/enero/1935. El gobernador del estado Pablo Quiroga, acompañado del Dr. Telesforo Chapa, jefe de los Servicios de Sanidad, sale a la Ciudad de México para tratar sobre el financiamiento para la terminación de las obras del hospital civil y la venida del pintor Diego Rivera para decorar el Aula Magna con un mural sobre la vida de fray Servando Teresa de Mier.

22/enero/1947. Celebra junta la comisión designada para estudiar la propuesta de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Bachilleres, con respaldo de la Federación de Estudiantes Universitarios, para que sea de dos años en vez de tres, el plan de Estudios de la citada Escuela, en la que está presente el rector, para un cambio de impresiones.

21/enero/1952. El Consejo Universitario y el rector Raúl Rangel Frías en desplegado expresan al presidente Miguel Alemán “celebramos con verdadero júbilo la resolución de ceder muy valiosos terrenos de propiedad nacional a favor de la Universidad de Nuevo León” para la construcción de Ciudad Universitaria.

25/enero/1962. La rectoría autoriza la proposición de la clausura del Teatro de la República para habilitarla como nueva sala de lectura y oficinas para labores administrativas por la insuficiencia de espacio que se acentúa en la Biblioteca Universitaria. No obstante, no fue dable aprovechar dicha sala debido a que requiere de reacondicionamiento especial.

7/enero/1972. En reunión entre el rector Héctor Ulises Leal Flores y el delegado agrario Porfirio Díaz Treviño de la Delegación del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC) acuerdan promover la capacitación de los jóvenes campesinos otorgándoles becas y el pago del costo de los libros.

LA UNIVERSIDAD HOY



17 de enero

Estrena Escuela de Teatro nueva sede

La Escuela de Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras inauguró una nueva sede ubicada en la calle Allende 850, entre Diego de Montemayor y Doctor Coss. En ese lugar ofrecerá sus diplomados en Arte Dramático, Técnico Básico en Arte Dramático y Técnico Avanzado en Arte Dramático. Además, ese día se informó el cambio de Coral Aguirre, sustituida por Javier Serna.

17 de enero

Billete de la Lotería dedicado al Bicentenario de la primera cátedra de derecho

El rector de la UANL, Santos Guzmán López, encabezó en la Ciudad de México la ceremonia de develación de la emisión de un billete conmemorativo de la Lotería Nacional al Bicentenario de la primera cátedra de derecho en el estado de Nuevo León. Fue acompañado por el director de la Facultad de Derecho y Criminología, Mario Alberto Garza Castillo, y por el subdirector general de Asuntos



LA UNIVERSIDAD HOY

Jurídicos de la Lotería Nacional, Édgar Maldonado Ceballos, en representación del director general, Marco Antonio Mena Rodríguez. El diseño de la serie conmemorativa se compone de diversas gráficas de la Facultad de Derecho y Criminología, sus instalaciones y personajes claves en su historia, enmarcados con su escudo en verde y amarillo, en el que se distingue la emblemática imagen de la lechuga. Destaca el escudo de la UANL y el logotipo de aniversario con la fecha 1824-2024.



18 de enero

Convenio con la Universidad de Oporto

La Universidad Autónoma de Nuevo León oficializó un convenio de colaboración con la Universidad de Oporto, firmado por el rector Santos Guzmán López y su homólogo Antonio Manuel de Sousa Pereira. El trabajo conjunto se desarrollará entre la Facultad de Organización Deportiva (FOD) y la Facultad de Deportes con una vigencia de tres años para trabajar en el rubro de ciencias del deporte.

21 de enero

Sorteo por el Bicentenario de la primera cátedra de derecho

En conmemoración del bicentenario de la primera cátedra de derecho en el estado de Nuevo León, impartida por José Alejandro Treviño y Gutiérrez en 1824, la Lotería Nacional realizó el Sorteo Zodiaco 1643, en su sede de la calle Edison, Colonia Tabacalera, el cual otorgó un premio mayor de siete millones de pesos en una serie, dispuesta para su venta en Mazatlán, Sinaloa, y repartió una bolsa total de más de 24 millones de pesos, en 22 mil 622 premios y reintegros.



22 de enero

Inició el semestre enero-junio 2024

La UANL inició actividades correspondientes al semestre enero-junio 2024 en sus 29 preparatorias y 26 facultades. El rector Santos Guzmán López acudió a la Facultad de Derecho y Criminología, a las 7:30 horas, para dar la bienvenida a estudiantes y profesores, en el arranque del ciclo académico y en el marco del bicentenario de la primera cátedra de derecho en el estado de Nuevo León. En el inicio del semestre, la UANL contaba un registro de poco más de 217 mil alumnos.

22 de enero

Inició el Doctorado en Energías Térmica y Renovable

En el inicio del semestre enero-junio 2024, la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica puso en actividad el nuevo Doctorado en Energías Térmica y Renovable, impartido de manera presencial, con 17 asignaturas en el plan de estudios con una duración de tres años y tres líneas de generación y aplicación de conocimiento: combustibles de nueva generación, energía solar térmica y procesos termofluidinámicos. La primera generación de dos estudiantes estuvo integrada por Oziel Silva Alvarado y César Villanueva Garza.

25 de enero

Universitarias debutaron con Sultanes Femenil

El equipo profesional Sultanes Femenil debutó en la Liga Mexicana de Softbol ante el Águila de Veracruz en el estadio sultán, teniendo en su roster a universitarias como Yanina Treviño, alumna de Facpya; Mónica Priscila Sánchez Coronado, egresada de la

Preparatoria 22 y parte del representativo Tigres campeón de la Universiada Nacional; Yashly Valdez, estudiante de la carrera de fisioterapia de FOD; Nancy Prieto, manager de la Preparatoria No. 23; Yanina Zapata, mánager de la Preparatoria No. 16 y de Tigres; Didya Toledo, asistente en Tigres; Tahily Medina y Pamela Rosas.



26 de enero

Incidente inédito en el CIDEB

En un hecho inédito, un alumno del cuarto semestre del CIDEB de la Unidad Mederos de 16 años de edad, portando una máscara blanca y guantes rojos atacó con arma blanca a una compañera que requirió hospitalización y procedimiento quirúrgico. El joven fue detenido por el prefecto y entregado a las autoridades correspondientes.

29 de enero

Se implementó el Operativo Mochila

La UANL implementó el Operativo Mochila en sus facultades y preparatorias con el propósito de mantener un mejor control en el ingreso a sus instalaciones y evitar la introducción de objetos prohibidos. Equipos caninos especializados en detección de sustancias y objetos prohibidos se desplegaron en todas las dependencias y recorrieron pasillos y espacios estudiantiles. En el CIDEB, en particular, se realizó la revisión con detectores de metal y una inspección ocular de las pertenencias de los alumnos por parte de sus padres. Un grupo de especialistas de la Facultad de Psicología brindó atención focalizada e individual a cada uno de los jóvenes.

OBITUARIO

5 de enero

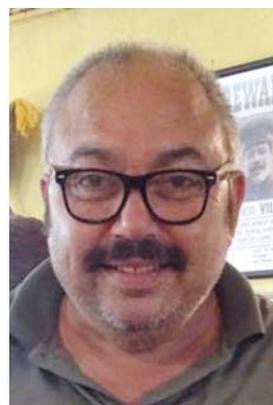
Carlos Bremer Gutiérrez

Fue promotor y benefactor de diversos proyectos educativos, deportivos y de emprendimiento de la UANL que durante más de dos décadas han contribuido a la formación integral de los estudiantes de preparatoria y facultad. Fue el padrino y principal promotor del programa Tiger Tank para premiar el mejor emprendimiento universitario de la UANL desde su primera edición. Participó en las tres primeras ediciones en 2018, 2019 y 2020, en las que otorgó retroalimentación a los 27 equipos finalistas. Además, en el deporte, mediante el fideicomiso Escala, iniciado en 2005, apoyó el crecimiento de jóvenes deportistas que dio frutos, por ejemplo, en la arquera Mariana Avitia, las raquetbolistas Paola Longoria y Samantha Salas, el atleta paraolímpico Mario Santana Ramos. Era invitado frecuente a las ceremonias de abanderamiento de la delegación universitaria que competía en las universiadas nacionales y en las entregas del reconocimiento “Orgulloso Tigre”.



Luis Humberto Garza Santos

Wicho, como era conocido, fue un embajador musical de la cultura norestense y del folclore latinoamericano. Nació en 1956 en Río Bravo, Tamaulipas, siendo sus padres Francisco Garza Sánchez e Isabel Santos Garza, quienes fueron propietarios del supermercado Río Bravo, frente al Cine Rey. En 1968 se trasladó a Monterrey con su familia. Desde muy joven se inclinó por la música y especialmente la de protesta y la folklórica latinoamericana. Perteneció a Pionero, cofundado en 1980 por su hermano José Francisco Garza “Pepe Charango”; y a El Tigre de la UANL. A la muerte de su hermano, en octubre de 2017, se unió al Grupo Tayer que éste fundara con Luis Fernanda Patrón. Participó en los



OBITUARIO

discos Tesoros de la Música Norestense del INAH. Participó en los Encuentro con la Música Norestense. Parte de su contribución se encuentra en la fonoteca.

9 de enero

Lilia Tabata Burgoa Martínez

Se graduó de la licenciatura como contadora pública (2005). Cursó la Maestría en Gestión Pública (2004-2006) y el Doctorado en Educación en la Universidad José Martí de las Américas (2017-2019). Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la UANL desde enero de 2007, donde impartía Formación de emprendedores. Se incorporó al Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) (2013) y al Programa de Estímulos para el Fortalecimiento del Plan de Desarrollo Institucional en el ámbito de la docencia, investigación, desarrollo tecnológico, científico y de servicios (2017). Se desempeñó profesionalmente como jefa de adquisiciones en el Hospital Metropolitano “Dr. Bernardo E. Sepúlveda” desde marzo de 2017. Hija de Lilia Martínez y Mario Burgoa González, secretario de Previsión social del STUANL y decano del sindicalismo en el Hospital Universitario. Falleció a los 44 años de edad.



10 de enero

Ángel Natividad Lozano Ramírez

Coordinador General de la Unidad II (Oriente) de la Preparatoria No. 7 “Dr. Óscar Vela Cantú”. Nació en 1958. Estudió para Profesor en Educación Primaria en la Escuela Normal “Miguel F. Martínez”. Fue maestro, entre otras, de la asignatura de Filosofía en el Bachillerato General. Desarrolló una amplia trayectoria, siendo ejemplo de calidad humana, dedicación, lealtad y rectitud. Siempre atento y al pendiente aun incapacitado, para la Preparatoria No. 7 con su trabajo y esfuerzo, engrandeció el nombre de la escuela y de la Universidad.



16 de enero

Francisco González Rodríguez

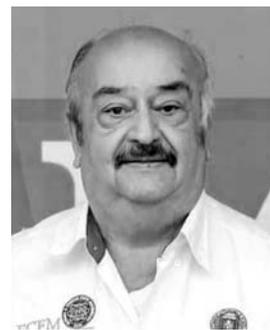
Profesor y ex jefe del Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Facultad de Medicina y Hospital Universitario, del que fue creador. Perteneció a la generación 1953-1959 de la Facultad de Medicina, practicó la medicina general en Los Ramones, N. L., donde se inauguró un centro de salud y hospital con 14 camas del que fue designado director y jefe de la jurisdicción sanitaria número cuatro, en la que trabajó hasta 1971. El secretario de Salud, Dr. Carlos Canseco, le pidió presentar el examen de la Maestría en Salud Pública en la Ciudad de México y al terminar replicar los estudios en Nuevo León con los médicos y directivos de la Secretaría. Esa primera generación fue el pie veterano de la especialidad en la Universidad. Fue introductor de la salud pública en la medicina, que contribuyó a reducir los índices de mortalidad en los infantes y en la población en general y aumentar la esperanza de vida. Realizó programas de prevención de enfermedades, en campañas contra la polio, paludismo, viruela, diabetes, obesidad, tabaquismo, deshidratación; enfrentó los primeros casos de VIH Sida, participó en la capacitación a parteras. Perteneció a la Sociedad Mexicana de Salud Pública, A. C.



17 de enero

Dr. Alfredo Alanís Durán

Profesor emérito, docente de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas. Cursó sus estudios en la Preparatoria No. 1. Siguiendo el ejemplo de su hermano que daba clases en la facultad, decidió estudiar matemáticas en 1973. Comenzó a trabajar en la Facultad de Agronomía en Marín, N.L., al tiempo tomar su último año de la carrera por las tardes. Realizó estudios de maestría en Probabilidad (control de procesos estocásticos) en el Cinvestav del Politécnico hasta 1979. Trabajó en la Universidad



Metropolitana en Iztapalapa hasta 1983. Regresó a la facultad como maestro de tiempo completo en 1983, estuvo en la coordinación de Matemáticas diez años después por quince años, la Coordinación de Retención Estudiantil donde organizó cursos y talleres para abatir el índice de reprobación. Delegado estatal de la Olimpiada de Matemáticas de 2000 a 2015, entrenando a alumnos de secundaria y preparatoria. Consejero maestro de la facultad durante seis años.

18 de enero

Guillermo Torres Salinas

El profe Memo nació en Tamaulipas, pero radicó desde su infancia en Monterrey, fue basquetbolista y entrenador de Tigrillas y de la selección nacional juvenil de México. Como deportista fue un atleta destacado de la UANL en los años setenta en donde fue seleccionado nacional a nivel mayor. Egresado de la Facultad de Organización Deportiva, jugó de manera profesional en algunos equipos como los Regios de Monterrey, la Ola Roja de la capital del país y las Abejas de Puebla. Dirigió a la selección de México con la que consiguió el tercer lugar en el Campeonato de la Federación Internacional de Basquetbol (FIBA) Américas, también en el Mundial Sub-17 Femenil en Hungría. Tomó al equipo femenino de Tigrillas de la UANL en 2016, ganando con ellas la Liga de Asociación de Basquetbol Estudiantil en 2019, 2021 y 2022, además de la medalla de bronce en la Universiada Nacional del 2019 y la de plata en las ediciones de 2022 y 2023.



18 de enero

Gustavo Alonso Galaviz Ancira

Coach del equipo representativo de futbol americano de la Facultad de Contaduría Pública y Administración. Era conocido como “El Gala”.

19 de enero

Pedro Castellanos Rodríguez

Nació en Monterrey, N. L. Hizo sus estudios básicos en el Colegio Juárez y la Escuela Monterrey, secundarios en la Moisés Sáenz y en la Preparatoria No. 2, donde practicó el atletismo. Se recibió de la

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (1969), donde fue consejero alumno. Ingresó a la actividad magisterial y política, e hizo la Maestría en Derecho Laboral. Acompañó a Luis Echeverría en sus giras como candidato presidencial, participó con Alfonso Martínez Domínguez, regente del Distrito Federal. A su regreso a Monterrey fue maestro, consejero maestro y director de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, y maestro decano de la Facultad de Organización Deportiva. Miembro activo del STUANL, presidente del Comité de Honor y Justicia y de la comisión que llevó a cabo el proceso de consulta para la legitimación del contrato colectivo de los trabajadores.



27 de enero

Dr. Roberto Moreira Flores

Nació en San Luis Potosí, hijo mayor del médico Carlos Moreira Cobo y María de Jesús Flores Dávila, enfermera del IMSS. Llegó a Monterrey a los seis años de edad con su familia. Graduado de la Facultad de Medicina (1960) de la que fue Secretario y subdirector (1966-1967). Trabajó en el Laboratorio del Departamento de Fisiología del Hospital Universitario. Fungió como secretario general de la Universidad en ocasiones en carácter de rector en funciones. Primer director de la Preparatoria No. 15 de la UANL. En su ejercicio profesional destacó en los servicios de exámenes clínicos a través de los laboratorios fundados en 1960 que llevan su apellido, siendo considerado pionero en los análisis clínicos. Falleció a los 88 años de edad. La biblioteca de la Preparatoria No. 15 Florida lleva su nombre.



30 de enero

Jorge Raúl Peña Hernández

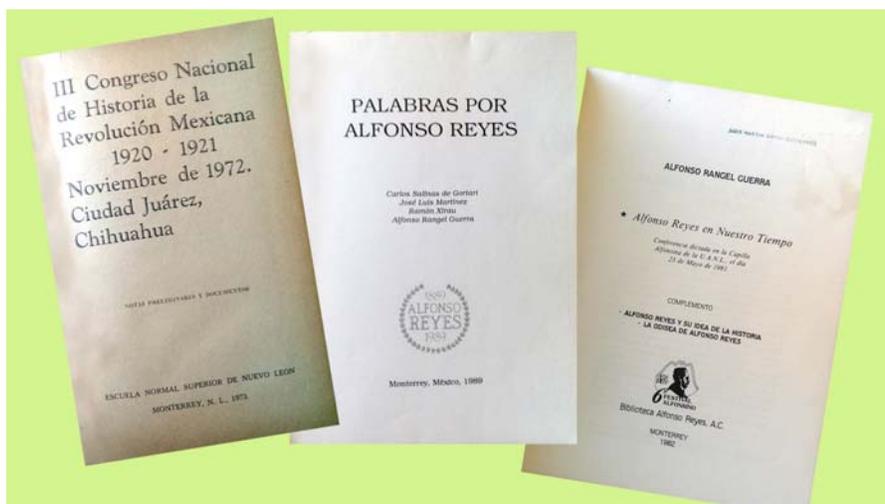
Formó parte del personal de vigilancia e intendencia de la Facultad de Música, así como del staff de foro de la Orquesta Sinfónica de la UANL.

Valiosos documentos al acervo del CDyAH

Se integraron al acervo de este Centro tres materiales de especial valor documental. El primero es el informe con documentos impresos del III Congreso Nacional de Historia de la Revolución Mexicana realizado en Ciudad Juárez, Chihuahua, en noviembre de 1972. Ahí, la Escuela Normal Superior del Estado, representada por el profesor Celso Garza Guajardo y Rodolfo de León, presentó como ponencia una tesis educativa para la enseñanza de la historia.

El segundo es *Palabras por Alfonso Reyes*. Los discursos pronunciados por el presidente Carlos Salinas de Gortari, José Luis Martínez, Ramón Xirau y Alfonso Rangel Guerra en la ceremonia del Centenario de Alfonso Reyes realizada en el Teatro de la Ciudad el 17 de mayo de 1989.

El tercero es una compilación de intervenciones de Alfonso Rangel Guerra dedicadas al Regio-



montano Universal, del que fue un estudioso y reconocido como un especialista en el tema a través de una vasta obra literaria. Este volumen contiene la conferencia titulada “Alfonso Reyes en nuestro tiempo”, dictada en la Capilla Alfonsina el 23 de mayo de 1981, como parte de las actividades del Sexto Festival Alfonsino; la conferencia “Alfonso Reyes y su idea de la historia”, que dio en el Ciclo Alfonsino el 5 de agosto de 1955 y “La odisea de Alfonso Reyes”, en Arte A. C., el 13 de enero de 1960.

Foto del CDyAH en billete de Lotería Nacional

La Lotería Nacional dedicó su Sorteo Zodiaco No. 1643 a la conmemoración por el Bicentenario de la Primera cátedra de derecho impartida en el estado de Nuevo León, dictada en el Seminario Conciliar de Monterrey por José Alejandro de Treviño y Gutiérrez, el 19 de febrero de 1824. Algunas de las imágenes que ilustran los distintos billetes que componen la serie conmemorativa provienen de los acervos de la fototeca del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.



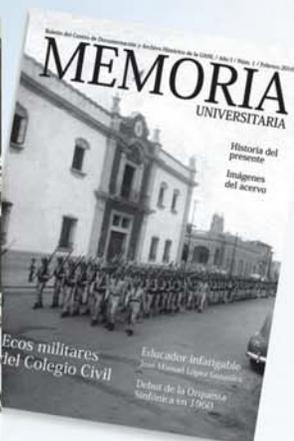
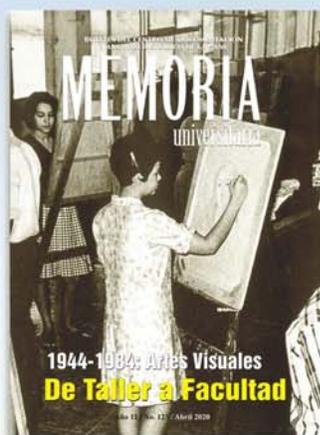


Marcha a favor de la autonomía universitaria

El 4 de noviembre de 1969 un numeroso contingente de estudiantes de todas las escuelas de la Universidad de Nuevo León, recorrió las principales arterias de la ciudad para dar a conocer al público y a las autoridades la continuación de su lucha por conseguir la autonomía universitaria. La marcha partió de la plaza de Colegio Civil, donde los alumnos recibieron cientos de antorchas, las cuales agitaron durante su recorrido por las calles de Juárez, Calzada Madero y Zaragoza. En la plaza ubicada frente al Palacio Municipal, escucharon a varios oradores quienes exigieron la aprobación de la iniciativa de reforma a los artículos de la Ley Orgánica enviada por el gobernador Eduardo A. Elizondo al Congreso del Estado que establece la autonomía universitaria. Con excepción de algunos insultos al Ejecutivo del estado y a las autoridades de la Universidad y ligeros desórdenes, la marcha se mantuvo relativamente en calma. Incluso, al terminar el mitin, una delegación de la Facultad de Economía permaneció en la plaza para limpiarla, debido a que se ensució al apagar las cientos de antorchas.

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

En su continua labor destinada a enriquecer la memoria documental y gráfica de la Máxima Casa de Estudios, el Centro invita a alumnos y exalumnos, personal docente y administrativo de las distintas facultades y dependencias de la UANL y al público en general a su programa de donaciones. Se reciben materiales fotográficos, audiovisuales y documentales (folletos, carteles y programas) originales en donación permanente o en préstamo para su digitalización. Para difundir este patrimonio histórico el Centro edita el boletín mensual *Memoria Universitaria*.



 Visita la página de Facebook

Consulta la colección del boletín *Memoria Universitaria* en el sitio <https://memoria.uanl.mx>



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



CULTURA UANL



La excelencia por principio la educación como instrumento



Centro de Documentación y Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Nuevo León